35·
El Postclásico Temprano en el Noroeste de Honduras: un acercamiento desde Los Naranjos

Julien Sion, Jennifer Arguijo, Ricardo Rodas y Antolín Velásquez

XXXIII Simposio de Investigaciones
Arqueológicas en Guatemala

Museo Nacional de Arqueología y Etnología
15 al 19 de julio de 2019

Editores
Bárbara Arroyo
Luis Méndez Salinas
Gloria Ajú Álvarez

Referencia:

Sion, Julien *et al.*
2020 El Postclásico Temprano en el Noroeste de Honduras: un acercamiento desde Los Naranjos. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 447-461. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

El Postclásico Temprano en el Noroeste de Honduras: un acercamiento desde Los Naranjos

Julien Sion
Jennifer Arguijo
Ricardo Rodas
Antolín Velásquez

Palabras clave
Noroeste de Honduras, Los Naranjos, reorganización socio-política, redes de intercambio, Postclásico Temprano.

Abstract
The Northwest of Honduras corresponds to a border region that marked the southeastern boundary of Mesoamerica during the pre-Hispanic period. Although the situation in this territory during the Classic is quite well known, especially in the Copán and Sula valleys, on the contrary the new socio-political and economic dynamics that took place there between the 9th and 12th century A.D., as well as in the nearby Mayan area, are not yet clearly understood. That is because of the peculiarities of this period (including architecture and ceramics) and the difficulties of locating the sites, as well as a lack of interest by researchers to study this transition between the Classic and the Postclassic after the fall of the great centers of power. It is in this perspective that the preliminary results of the first season of the PARYNA project will be presented. This project intends to study this period marked by important reorganizations, focusing on the site of Los Naranjos in the Yojoa Lake Basin, a natural and cultural intersection between the west and center of Honduras, where previous researches suggest, in particular, that an important rupture in the dynamics of territory's occupation at the end of the Classic period occurred.

Introducción

El Noroeste de Honduras corresponde a un sector considerado como la frontera cultural sureste de Mesoamérica, en particular a partir del Clásico hasta la llegada de los españoles durante el Siglo XVI DC. Esta región montañosa, principalmente organizada alrededor de la cuenca del río Ulúa, marcaba un límite tanto socio-político como lingüístico, fluctuante a través del tiempo, entre los grupos Mayas y otras sociedades identificadas en particular como proto-Lencas (Figura 1; Chapman 1978; Henderson 1977). El análisis de los datos arqueológicos y de los documentos históricos relacionados con esta región demuestra que se trataba de una zona densamente poblada y muy activa en diversas redes de intercambio a larga distancia que incluían tanto zonas de Mesoamérica como del *Área Intermedia* (Henderson 1977). El proyecto PARYNA se propone estudiar los inicios del Postclásico en el noroeste de Honduras, enfocándose sobre el sitio de Los Naranjos en la Cuenca del Lago Yojoa en donde investigaciones previas identificaron importantes reorganizaciones en las dinámicas de ocupación entre el Clásico Tardío y el Postclásico Temprano.

El Postclásico Temprano en el Sureste de Mesoamérica

Las investigaciones al Sureste de Mesoamérica se concentraron principalmente en el estudio de las interacciones entre las grandes ciudades Mayas del periodo Clásico, en particular Copán y Quirigua, y las socie-

dades "periféricas" del Noroeste de Honduras (Robinson 1987, Schortman y Urban 1994, Urban y Schortman 1987). Los trabajos recientes indican que durante el Clásico (150-950 DC), las relaciones comerciales y socio-políticas entre las poderosas dinastías Mayas y los grupos vecinos eran mucho más complejas y heterogéneas de lo que se pensaba anteriormente, ya que se trataban de verdaderas dinámicas de co-desarrollo así como de manifestaciones de identidades regionales particulares (Canuto y Bell 2013, Hudson y Henderson 2014, Schortman y Ashmore 2012). Al contrario, los cambios que se llevaron a cabo en esta zona al final del Clásico y al inicio del Postclásico aún no han sido bien documentados. Esta situación deriva de la focalización de las investigaciones sobre los periodos anteriores, pero también de la existencia de verdaderos sesgos arqueológicos propios de esta época de transición. Dicha ausencia de datos es notable en particular a causa de la reducción del número de sitios ocupados junto con las dificultades en la identificación de este periodo debido a la existencia de pocos marcadores crono-cerámicos fiables y una menor calidad constructiva de las estructuras en comparación con el periodo anterior (Baudez y Becquelin 1973, Dixon 1992, Urban, Schortman y Ausec 2013).

Sin embargo, se sabe que el Noroeste de Honduras sufrió profundas transformaciones entre los Siglos IX y XII DC, al igual que lo que se reporta en las Tierras Bajas Mayas cercanas donde numerosas ciudades y sus alrededores fueron abandonados de manera más o menos abrupta a partir del 800 DC, en asociación con una profunda reorganización socio-política (Demarest, Rice y Rice 2004, Sion 2016). En el Noroeste de Honduras, los datos recientemente obtenidos confirman que esta *área* fue el escenario de cambios notables durante esta época, pero con dinámicas propias y diferentes a las del área Maya. Su ocupación se caracterizaba por la concentración de una población siempre abundante en ciertos centros como Tenampua (Dixon 1992) o Salitron Viejo (Hirth 1981), o por el contrario por una multiplicación de pequeños centros de poder como en el Valle de Naco (Urban y Schortman 2004). Estos fenómenos se acompañaron en la mayoría de los casos por una notable reorganización espacial de los sitos como en Cerro Palenque (Joyce 1991), en El Coyote (McFarlane 2005) o en Los Naranjos (Baudez y Becquelin 1973), concretizando así importantes transformaciones socio-políticas.

Además, en las ciudades Mayas fronterizas como Copán, Quirigua o Río Amarillo, después de la desaparición del sistema de gobierno dinástico, se identificó la (re)ocupación de pequeños grupos con una cultura material y una arquitectura que presentaban cánones estilísticos o técnicas totalmente diferentes a los del periodo anterior, con muchos elementos similares a lo observado en algunos sectores del Noroeste de Honduras (Ashmore 2007, Barrios *et al*. 2017, Manahan 2003). La mayoría de estas comunidades poseían bienes (recipientes cerámicos de los Grupos Tohil y Las Vegas, incensarios "mixtecos", obsidiana verde de Pachuca) que circulaban en las nuevas redes de intercambio a larga distancia que transitaban a través de toda Mesoamérica, conectando el sur de Centroamérica con sitios tan lejanos como Chichén Itzá o Tula (Figura 1) y formando un primer "sistema mundial Postclásico" (Berdan y Smith 2004). Estos artefactos particulares, así como la iconografía y las ideas asociadas (relacionadas con el culto a Quetzalcóatl por ejemplo), definen el "Conjunto Internacional de Símbolos del Postclásico Temprano" (Berdan y Smith 2004:26-2, Joyce 2019, Ringle, Gallareta Negrón y Bey 1998). Asimismo, esta transición Clásico/Postclásico corresponde a una época marcada por numerosas migraciones desde Mesoamérica hasta las regiones cercanas al sur, incrementando la difusión de estos elementos (Chapman 1978, Fowler 1981, Henderson 1977).

El proyecto PARYNA

El Proyecto Arqueológico Regional Yojoa-Los Naranjos (PARYNA) corresponde a un proyecto financiado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a través del IFAC, con el apoyo institucional del Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH), del Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA) y de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Esta investigación tiene como objetivo enfocarse en el estudio del periodo de transición entre el Clásico y el Postclásico que aún no ha sido bien definido en el Noroeste de Honduras. En esta perspectiva, el proyecto propone estudiar la región de la Cuenca del Lago Yojoa y en particular investigar el principal centro del sector, el sitio de Los Naranjos.

El Lago Yojoa está localizado en el departamento de Cortés, a aproximadamente 75 km al sureste de San Pedro Sula y a 125 km al noroeste de Tegucigalpa. Corresponde a un gran cuerpo de agua dulce de aproximadamente 96 km2, delimitado por el Cerro Azul Meambar al este y por la Montaña Santa Bárbara al oeste, donde los picos más altos superan los 2000 msnm

(Figura 2). La cuenca de este antiguo cráter volcánico es conocida por ser una región de contacto cultural ya que se considera como una conexión natural entre las zonas montañosas de los departamentos de Santa Bárbara y de Copán, así como con el Valle de Sula y el sur del país, a través de los sistemas hidrográficos de los ríos Ulúa y Jaitique.

Los diferentes grupos arquitectónicos que conforman Los Naranjos, un sitio ocupado desde el Preclásico Medio hasta al menos el Postclásico Temprano, se encuentran en una planicie de alrededor de 16 km2 ubicada en la orilla septentrional del Lago Yojoa (Figura 2). El sitio está compuesto por el Grupo Principal, con las monumentales Estructuras I, IV y VI, por dos largas zanjas artificiales que protegen el acceso a la planicie desde el este, así como por otros montículos de grandes dimensiones aislados y al menos diez grupos de estructuras considerados como residenciales, dos de ellos asociados a una cancha de pelota (Baudez y Becquelin 1973, Dixon, Webb y Hasemann 2001).

La problemática principal de este proyecto se enfoca, por una parte, en comprender las evoluciones perceptibles en las dinámicas de ocupación y la configuración espacial del sitio Los Naranjos entre el final del Clásico (fase Yojoa) y el Postclásico Temprano (fase Río Blanco). Mientras que, por otra, en definir los cambios en la organización socio-política y las relaciones económicas, que sucedieron durante este periodo de transición, a través de la evolución en la cultura material asociada. Todo esto con la finalidad de integrar dicha información sobre la micro-región de la Cuenca del Lago Yojoa en las reflexiones generales sobre los cambios descritos a partir del Siglo IX DC a la escala de toda Mesoamérica, poniendo un énfasis particular en las implicaciones que pudo tener el desarrollo de nuevas redes de intercambio a larga distancia sobre las modalidades de organización socio-política en la frontera sureste de Mesoamérica durante este periodo.

Investigaciones anteriores

El sitio de Los Naranjos fue descrito por primera vez por Dorie Stone en 1934 (Stone 1957), luego fue visitado por diferentes arqueólogos a finales de los años 1930 (Strong, Kidder y Paul 1937, Yde 1938). Estos estudios precursores permitieron localizar numerosos monumentos esculpidos, con representaciones antropomorfas y zoomorfas en bulto atribuidos al Preclásico (o Formativo), y realizar los primeros mapas del sitio, donde aparecen en particular los montículos de la parte occidental del Grupo Principal destruidos por la realización de obras hidroeléctricas entre 1956 y 1965. Estos trabajos conllevaron finalmente a la construcción de un canal para proveer de agua a una presa ubicada al norte. El programa de investigación más importante llevado a cabo hasta la fecha en el sitio inició dos años después de la finalización de dichas obras, con la iniciativa de los arqueólogos franceses Claude Baudez y Pierre Becquelin (1973) que realizaron tres temporadas de campo entre los años de 1967 y 1969. Uno de los principales aportes de este proyecto fue el establecimiento de una secuencia crono-cerámica de referencia conformada por cuatro grandes fases que van desde el Preclásico Medio hasta el Postclásico Temprano (Figura 3).

Luego, el sitio fue estudiado a través de varios proyectos a partir del final del Siglo XX. El primero, a cargo del IHAH, fue denominado PACLY (Proyecto Arqueológico de la Cuenca del Lago Yojoa) e inició en 1996 con el objetivo de definir la zona arqueológica asociada al conjunto principal y los límites del Parque Ecoarqueológico Los Naranjos (Dixon, Webb y Hasemann 2001). Se acompañó de una serie de excavaciones realizadas en el Grupo Principal del sitio, en particular en el sector de la Estructura IV. Luego, bajo la dirección de Rosemary Joyce y John Henderson, se realizaron investigaciones enfocadas sobre la ocupación más antigua del sitio y la obtención de datos comparativos con el sitio Puerto Escondido (Joyce y Henderson 2001, 2010, Morell-Hart, Joyce y Henderson 2014). Entre 2005 y 2008, otro equipo a cargo de Noboyuki Ito trabajó en particular sobre la arquitectura y los sistemas constructivos de las estructuras monumentales del Grupo Principal (Ito 2010, 2012).

Los grupos del oeste de la planicie de Los Naranjos: mapeo y programa de sondeos

A través de sus investigaciones, Baudez y Becquelin (1973) identificaron al pie de la Montaña Santa Bárbara (Figura 2) un amplio sector de carácter principalmente residencial compuesto por al menos nueve grupos arquitectónicos asociados a dos canchas de juego de pelota (mapearon de manera detallada cinco de estos conjuntos y excavaron parcialmente dos). La mayoría de las construcciones fue fechada de la fase Río Blanco del Postclásico Temprano (Figura 3). Los arqueólogos franceses propusieron que la construcción de estos asentamientos tardíos estaba relacionada con el abandono al final del Clásico del Grupo Principal y de un

importante conjunto arquitectónico denominado Grupo 1, principalmente, así como de otros grupos pequeños localizados en las orillas del lago.

Las operaciones de la primera temporada de PARYNA, llevadas a cabo en 2018, tenían como objetivo principal confirmar estos datos preliminares obtenidos por Baudez y Becquelin (1973) en este sector del sitio, que conforman la base de las problemáticas específicas de PARYNA. Estas investigaciones de campo fueron realizadas en la extremidad oeste de la Zona Arqueológica de Los Naranjos definida por el IHAH, adentro de los límites de la reserva natural privada del Bioparque Paradise, y de una parcela agrícola adyacente, donde se encuentran hoy en día estos grupos arquitectónicos (Figura 2). El trabajo de campo se dividió entre dos operaciones distintas: la Operación I que integra el reconocimiento y el mapeo del área (Velásquez 2019) y la Operación II que corresponde a un programa sistemático de sondeos en los grupos arqueológicos (Sion, Arguijo y Rodas 2019). Estas primeras investigaciones se enfocaron sobre los Grupos 4, 5 y 6, es decir los grupos más extensos del sector, para dos de ellos (Grupos 5 y 6) ya existía información previa de las excavaciones dirigidas por Baudez y Becquelin (1973).

Los trabajos de la Operación I permitieron actualizar el mapa de este sector, realizado por primera vez entre los años de 1967 y 1969, a través de la georreferencia de las estructuras y modificaciones antrópicas del paisaje de estos tres grupos. Este análisis de la organización espacial permitirá establecer las características de la apropiación del entorno natural del sitio por sus pobladores. La topografía en el norte de la Cuenca del Lago Yojoa presenta un terreno plano y poco ondulado; esta planicie está limitada al oeste por la Montaña Santa Bárbara, un importante relieve formado por depósitos de roca caliza caracterizado por fenómenos kársticos con varias depresiones de drenaje subterráneo. Los vestigios arqueológicos se distribuyen por tres terrazas naturales que descienden del cerro El Agua Buena y llegan hasta el Río Helado/Blanco que corre de oeste a este. En este río desembocan las quebradas El Laurel y La Rana, esta última surgida con las inundaciones creadas por el huracán Mitch en 1998 (Figura 4).

En el sector explorado en 2018 se registraron 55 estructuras y 13 terrazas distribuidas entre los tres grupos antes mencionados (Figura 4). En el Grupo 4, se localizaron y mapearon las siete estructuras que estaban registras anteriormente (Figura 5). En el Grupo 5, habían sido registradas 23 estructuras. De éstas, seis no pudieron ser ubicadas en 2018 (Estructuras 15 y 18 a 22), pero se descubrieron 14 nuevos montículos (Estructuras 23 a 36) y se identificaron dos terrazas asociadas a la Estructura 8 y a la Estructura 14 respectivamente (Figura 6). Finalmente, en el Grupo 6, habían sido mapeadas 15 estructuras de las cuáles no se pudieron localizar cuatro (Estructuras 8, 10, 12 y 13). Los trabajos de PARYNA permitieron agregar al mapa de este grupo un nuevo montículo, la Estructura 16, que parece corresponder a una parte de la Estructura 6 identificada por Baudez y Becquelin (Figura 7).

En lo que concierne a la Operación II, ésta tenía como objetivo principal entender las dinámicas de ocupación del sitio de Los Naranjos al final del Clásico y durante el Postclásico Temprano, en particular la relocalización y concentración de los grupos residenciales en una zona que no parece ocupada (o poco) antes de la fase Río Blanco. Se trata de un programa sistemático de sondeos en una selección de estructuras y terrazas en los grupos localizados al oeste del Grupo Principal, con el fin de fechar la construcción y la ocupación de estos conjuntos. A través de este programa, se realizó en el transcurso de la Temporada 2018 una serie de 15 pozos en los Grupos 4, 5 y 6.

En el Grupo 4, los siete sondeos implantados permitieron obtener mucha información sobre este conjunto que no había sido excavado anteriormente (Figura 5). Los datos preliminares obtenidos ilustran, en particular, sus dinámicas constructivas y la naturaleza arquitectónica de las estructuras. Los montículos investigados (Estructuras 1, 2, 4 y 6) se presentan como plataformas de dimensiones y alturas diversas, con rellenos de tierra mantenidos por muros compuestos de piedras de río amorfas de tamaño mediano (Figura 8). Lo más probable es pensar que estos basamentos soportaban únicamente estructuras realizadas con materiales perecederos. Una excepción corresponde a la Estructura 6, un gran basamento que conforma el edificio principal del conjunto, el cual presenta largas banquetas de mampostería que debían correr a lo largo de las paredes traseras de los edificios ubicados sobre él. También debe señalarse la presencia de la única subestructura identificada en el transcurso de esta temporada, localizada debajo de la Estructura 4.

Los tres pozos realizados sobre los montículos del Grupo 5 (Estructuras 8, 9 y 11; Figura 6) ilustran el hecho que estos edificios presentan características arquitectónicas similares a las observadas en el Grupo 4. Además, los datos preliminares parecen confirmar las hipótesis propuestas por Baudez y Becquelin (1973): todo indica que estas estructuras fueron construidas en un sector

con pocas actividades previas, lo que se demuestra mediante la ausencia de subestructuras y la presencia en el paleosuelo de solamente algunos tiestos erosionados. Sin embargo, las excavaciones en la Estructura 11 revelaron que este amplio basamento sufrió al menos dos remodelaciones, lo que podría demostrar que existieron dinámicas de desarrollo complejas en este extenso grupo. Esto también se ilustra con la sucesión de depósitos y de inhumaciones observada anteriormente en la Estructura 6 de este mismo grupo (Baudez y Becqulin 1973:61-62). Esta situación, así como el bajo número de pozos realizados en 2018, justifica regresar a este Grupo 5 durante la Temporada 2019 para continuar con las investigaciones.

Por su parte, los cinco sondeos realizados por PARYNA en las Estructuras 1 Norte, 1 Sur, 9, 11 y 15 del Grupo 6 permitieron obtener datos que ayudarán a refinar la cronología de las dinámicas constructivas de este grupo y a caracterizar las funciones de los distintos espacios de este sector (Figura 7). Al igual que para los otros grupos investigados, los datos preliminares de los análisis cerámicos confirman que la mayoría de las estructuras excavadas fueron construidas y ocupadas durante la fase Río Blanco. El otro punto importante que se debe señalar concierne a los trabajos realizados en las Estructuras 11 y 15, dos terrazas sin vestigios visibles en superficie. La información recuperada en los pozos asociados indica que se trata de espacios donde se llevaron a cabo actividades probablemente domésticas, esto se demuestra, en particular con los pequeños muros relacionados a apisonados quemados en la Estructura 11 (Figura 9), así como con la concentración muy importante de fragmentos de obsidiana en una fosa localizada en la Estructura 15.

Esta información obtenida en el Grupo 6 también permite demostrar la importancia de la topografía y de los fenómenos naturales sobre la conservación actual de los vestigios, observaciones que además pueden ayudarnos a entender de mejor manera las dinámicas de implantación de los distintos conjuntos y el impacto de eventos climáticos pasados. De hecho, el Sondeo 12 realizado al sur de la cancha de pelota evidenció la presencia de una espesa capa de arena en este sector, identificada como el resultado de las inundaciones causadas por el paso del huracán Mitch en la región en 1998. Estos eventos climáticos podrían explicar el mal estado de conservación descrito por Baudez y Becquelin (1973:64) de la segunda etapa constructiva de la cancha y de las Estructuras 10 y 12. Cabe señalar que PARYNA no pudo localizar estas dos últimas, así como tampoco las Estructuras 8 y 13, todas ubicadas en la zona afectada por Mitch.

Análisis del material: cronología y redes de intercambio

Los análisis de material, realizados en las instalaciones del Parque Eco-arqueológico Los Naranjos con el apoyo del personal del IHAH y aún en curso (Sion 2019), junto con la información preliminar obtenida mediante el programa sistemático de sondeos, han permitido confirmar ciertas hipótesis previas lo cual a su vez refuerza el interés de las investigaciones del proyecto en este sector del sitio.

Primero, los resultados disponibles corroboran el hecho de que estos grupos ubicados al pie de la Montaña Santa Bárbara corresponden a asentamientos que fueron construidos y ocupados durante la fase Río Blanco, es decir cuando una gran parte del sitio, en particular el Grupo Principal ocupado desde el Preclásico Medio, estaba abandonada. Los datos preliminares obtenidos mediante las excavaciones parecen indicar que las estructuras de estos nuevos conjuntos fueron construidas en un sector con una ocupación anterior muy escaza, como lo revela la casi ausencia de subestructuras y la poca cantidad de material recolectado en los niveles anteriores a la implantación de estos grupos arquitectónicos. Estos trabajos también demuestran que todas aquellas estructuras, que presentan características arquitectónicas similares, sufrieron pocas remodelaciones, lo que podría implicar una ocupación bastante corta del sector.

De hecho, para comprobar este tipo de hipótesis y entender de manera más específica las dinámicas de creación y de abandono de este sector, así como de toda la micro-región al norte de la Cuenca del Lago Yojoa, el proyecto tiene como objetivo afinar la secuencia crono-cerámica preliminar establecida por Baudez y Becquelin (1973). El establecimiento de una cronología refinada ayudará a identificar, especialmente, marcadores del periodo de transición entre los Siglos IX y X DC, es decir entre el final del Clásico Tardío (fase Yojoa) y los inicios del Postclásico Temprano (fase Río Blanco). Este marco cronológico permitirá entender de manera más precisa las dinámicas de ocupación de Los Naranjos durante este periodo crucial, así como comparar estos datos primeramente con las observaciones realizadas en la región y luego con toda el área mesoamericana para esta época de notables transformaciones de las sociedades. Asimismo, la realización de una serie de

fechamientos por radiocarbono está prevista, sin embargo, por el momento, para refinar la secuencia crono-cerámica se utiliza como base la metodología de análisis Tipo-Variedad-Modal, integrando además datos sobre las características de la pasta de los recipientes (Forné 2006; Urban, Schortman y Ausec 2013). De hecho, la existencia de trabajos recientes sobre la cerámica del final del Clásico y del Postclásico Temprano (Bill 2014, Joyce 2017; Lopiparo, Joyce y Hendon 2005, McFarlane 2005, Manahan 2003) permite proponer una fecha más temprana para el inicio de la fase Río Blanco, alrededor de 850 DC (Figura 3), es decir un siglo antes de lo que planteaban Baudez y Becquelin (1973). Esta modificación de la cronología se apoya particularmente sobre la identificación de numerosos fragmentos de recipientes del Tipo Las Vegas Crema Polícromo (Figura 10), los cuales según estudios recientes parecen corresponder a una producción más temprana de lo que se pensaba anteriormente (Joyce 2019).

De manera interesante, la presencia de dicho tipo cerámico y su asociación con fragmentos de vasijas del Grupo Tohil demuestran igualmente la participación de los habitantes de Los Naranjos en redes de intercambio a larga distancia durante la fase Río Blanco. Por una parte, el Tipo Las Vegas Crema Polícromo corresponde aparentemente a una producción del centro de Honduras (Joyce 2017, 2019), mientras que los ejemplares del Grupo Tohil provienen de centros de fabricación localizados en la costa pacífica de Chiapas y de Guatemala (Neff 2002). Estos tipos de recipientes que también aparecen en los inventarios contemporáneos de sitios como Copán o El Coyote (Bill 2014, McFarlane 2005, Manahan 2003), ilustran el establecimiento de nuevas relaciones comerciales y políticas a escala de toda Mesoamérica (Berdan y Smith 2004; Ringle, Gallareta Negrón y Bey 1998), con sitios tan lejanos como Chichén Itzá o Tula (Bey y Ringle 2011, Joyce 2019, Pérez de Heredia 2010).

Otro de los materiales que permite identificar estas nuevas dinámicas es la obsidiana. Esta materia prima recolectada en los diferentes conjuntos arquitectónicos investigados y antes mencionados procede de al menos cuatro fuentes distintas: La Esperanza en el oeste de Honduras, El Chayal e Ixtepeque en las Tierras Altas de Guatemala y Pachuca en el Centro de México. Estos estudios demuestran la importancia de la obsidiana de La Esperanza que parece representar más de 70% de la muestra. Dichos resultados difieren de los datos obtenidos en base al análisis del material asociado a ocupaciones más tempranas del sitio, para las cuales la fuente principal corresponde a Ixtepeque (Santi *et al.* 2017). Esta situación demuestra sin duda que se llevó a cabo un importante cambio de las redes de obtención de este material en la región a través del tiempo, un patrón que también se observa en el área Maya a partir del final del Clásico (Golitko *et al*. 2012). Sin embargo, Los Naranjos parece representar un caso particular. En la mayoría de sitios ocupados durante el Postclásico Temprano en el Noroeste de Honduras o en el Salvador se denota una dominación muy marcada de la obsidiana de Ixtepeque (Braswell, Salgado y Glascock 1995, Hendon 2004, McFarlane 2005, Manahan 2003), al igual de lo que se observa en muchos otros sectores del sur de Mesoamérica. Sin embargo, los primeros datos obtenidos por PARYNA indican que Los Naranjos estaba comprometido en redes enfocadas en la distribución de obsidiana de La Esperanza, las cuales incluían probablemente sitios del Valle de Comayagua o de la región de El Cajón en el centro de Honduras (Braswell, Salgado y Glascock 1995, Hendon 2004).

Todo lo anterior confirma la participación de los habitantes de Los Naranjos (o al menos de una parte de ellos) tanto en las nuevas redes económicas y socio-políticas a larga distancia que caracterizan al Postclásico en Mesoamérica y en las regiones cercanas de Centroamérica (Berdan y Smith 2004, Joyce 2019, McCafferty y Dennett 2017), así como en nuevas interacciones establecidas a una escala más regional.

Comentarios finales

Los datos preliminares obtenidos a través de las distintas operaciones de PARYNA confirman en gran medida las hipótesis de Baudez y Becquelin (1973) en cuanto al sector oeste de Los Naranjos, el sitio más importante de la Cuenca del Lago Yojoa. Estos resultados validan el programa de investigación de PARYNA y demuestran la importancia de sus problemáticas enfocadas sobre el Postclásico Temprano en la región.

Al nivel de las dinámicas de ocupación del sitio a través del tiempo, estos resultados confirman un desplazamiento de la sede de poder de Los Naranjos hacia el pie de la Montaña Santa Bárbara, al final de la fase Yojoa o en los inicios de la fase Río Blanco. Mientras que por una parte conjuntos monumentales como el Grupo Principal que contó con una ocupación continua desde el Preclásico es abandonado, por otra se da la creación de nuevos grupos residenciales de diversos tamaños, resaltando el hecho de que aparentemente los más grandes se encuentran organizados alrededor

de canchas de juego de pelota. Sin duda todo esto demuestra un notable cambio en el sistema de organización socio-político de la comunidad. Esto también se acompañó de una evolución de las técnicas de construcción de los edificios que presentan características menos sofisticadas en comparación con lo que fue observado por Baudez y Becquelin para el Clásico Tardío en el Grupo 1 (1973), por ejemplo, la ausencia de pisos estucados. Estas nuevas dinámicas arquitectónicas y espaciales corresponden a lo reportado en muchos sitios del Noroeste de Honduras para este periodo entre el Clásico y Postclásico (Hendon 2010). Se espera que los futuros estudios enfocados sobre la organización interna de estas unidades domésticas tardías, así como sus dinámicas de ocupación, permitirán precisar las importantes evoluciones tanto políticas como socio-económicas de esta comunidad durante esta época de transición, tal como ha sido realizado en otros sitios mayas (Arnauld *et al.* 2017, Hendon 2010, Sion 2016).

Estos resultados preliminares demuestran igualmente la participación de los habitantes de Los Naranjos en nuevas redes regionales de intercambio a larga distancia durante la fase Río Blanco, en particular a través de la presencia de recipientes del Tipo Las Vegas Crema Polícromo que provienen probablemente del centro de Honduras o la obtención de vasijas del Grupo Tohil producidas en la costa del Pacífico de Chiapas y de Guatemala. Por otra parte, los inventarios preliminares de obsidiana demuestran la presencia mayoritariamente de artefactos realizados con una materia prima originaria de La Esperanza, una fuente ubicada en el oeste de Honduras. Las diferencias observadas entre las colecciones de PARYNA y los inventarios de material de diversos centros del Noroeste de Honduras ocupados para la misma época parecen demostrar que los habitantes de Los Naranjos estaban involucrados en diversas redes de intercambio. Algunas corresponden a redes compartidas con sitios ubicados al norte y al oeste, como Copán, Cerro Palenque o El Coyote, inclusive con áreas lejanas dentro de Mesoamérica, mientras que otras parecen más regionales e implicaban sitios claramente localizados al sur y al este, confirmando el papel de la Cuenca del Lago Yojoa como corredor natural de conexión y de tránsito entre muchas zonas culturales.

Finalmente, estos resultados generan muchas preguntas que se tratarán de resolver durante las siguientes temporadas. Se enfocará, en particular, sobre el papel que pudo jugar Los Naranjos en las distintas redes de intercambio en las cuales participaba y su función en el "sistema mundial mesoamericano postclásico", ya que se trata de un sitio ubicado en un cruce de diversas vías naturales de comunicación y en una zona de obtención de bienes muy valorados en la época prehispánica como el cacao actualmente cosechado en las orillas del lago o las plumas de quetzal que vive en las laderas de la Montaña Santa Bárbara. De hecho, se ha demostrado en otras áreas que los cambios socio-políticos observados a partir del final del Clásico estuvieron asociados a importantes evoluciones de las redes de intercambio, ilustrando la importancia de estudiar estas dinámicas en conjunto para lograr entender esta época de transición en la frontera sureste de Mesoamérica.

Referencias

Arnauld, M.-Charlotte; Eva Lemonnier, Mélanie Forné, Julien Sion y Erick Ponciano Alvarado
2017 Early to Late Classic population mobility in the Maya site of La Joyanca and hinterlands, Northwestern Petén, Guatemala. *Journal of Anthropological Archaeology* 45 (1):15-37.

Ashmore, Wendy
2007 *Settlement archaeology at Quiriguá, Guatemala*. Quiriguá Reports 4. University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.

Barrios, Edy; Cameron McNeil, Mauricio Díaz, Antolín Velásquez y Walter Burgos
2017 Community resilience in the Río Amarillo East Pocket: commoner occupation around Río Amarillo and Quebradas Piedras Negras at the end of Late Classic through Postclassic periods. Ponencia presentada en el *82nd Annual Meeting of the SAA*, Vancouver.

Baudez, Claude y Pierre Becquelin
1973 *Archéologie de Los Naranjos, Honduras*. Études Mésoaméricaines 2. Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, Mexico.

Berdan, Frances y Michael Smith
2004 El Sistema Mundial Postclásico Mesoamericano. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* 25 (99):19-77. Zamora.

Bey, George y William Ringle
2011 From the Bottom Up: the timing and nature of the Tula-Chichén Itzá exchange. En *Twin Tollans: Chichén Itzá, Tula, and the Epiclassic to Early Postclas-*

sic Mesoamerican World (editado por J.K. Kowalski y C. Kristan-Graham), pp. 299-340. Dumbarton Oaks, Washington.

Bill, Cassandra
2014 Shifting fortunes and affiliations on the edge of ruin: a ceramic perspective on the Classic Maya collapse and its aftermath at Copán. En *The Maya and their Central American neighbors: settlement patterns, architecture, hieroglyphs texts and ceramics* (editado por G. Braswell), pp. 83-111. Routledge, New York.

Braswell, Geoffrey; Silvia Salgado y Michael Glascock
1995 La obsidiana guatemalteca en Centroamérica. En *VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994* (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo), pp. 102-112. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Canuto, Marcello y Ellen Bell
2013 Archaeological investigations in the El Paraíso Valley: the role of secondary centers in the multiethnic landscape of Classic period Copán. *Ancient Mesoamerica* 24 (1):1-24. Cambridge.

Chapman, Anne
1978 *Los Lencas de Honduras en el siglo XVI*. Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Tegucigalpa.

Demarest, Arthur; Prudence Rice y Don Rice (eds.)
2004 *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: collapse, transition, and transformation*. University Press of Colorado, Boulder.

Dixon, Boyd
1992 Prehistoric political change on the Southeast Mesoamerican periphery. *Ancient Mesoamerica* 3 (1):11-25. Cambridge.

Dixon, Boyd; Ron Webb y George Hasemann
2001 Arqueología y Ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras. *Yaxkin* 20 (1):55-75. Tegucigalpa.

Forné, Mélanie
2006 *La cronología cerámica de la Joyanca, Noroeste de Petén, Guatemala*. BAR International Series 1572. Archeopress, Oxford.

Fowler, William
1981 *The Pipil-Nicarao of Central America*. Tesis de doctorado. University of Calgary, Calgary.

Golitko, Mark; James Meierhoff, Gary Feinman y Patrick Williams
2012 Complexities of collapse: the evidence of Maya obsidian as revealed by social network graphical analysis. *Antiquity* 86 (332):507-523. Cambridge.

Henderson, John
1977 The Valley de Naco: ethnohistory and archaeology in Northwestern Honduras. *Ethnohistory* 24 (4):363-377. Durham.

Hendon, Julia
2004 Importation of Obsidian at Cerro Palenque, Honduras: results of an Analysis by EDXRF. Ponencia presentada en el *VIII Seminario de Antropología Hondureña*, Tegucigalpa.
2010 *Houses in the landscapes. Memory and everyday life in Mesoamerica*. Duke University Press, Durham.

Hirth, Kenneth
1981 Excavaciones en Salitron Viejo. *Yaxkin* 5 (1):51-66. Tegucigalpa.

Hudson, Kathryn Marie y John Henderson
2014 Life on the Edge Identity and Interaction in the Land of Ulúa and the Maya World. En *Monographs of the Archaeological Society of Finland* 2 (editado por J. Ikäheimo, A.-K. Salmi y T. Äikäs), pp. 157-171. Archaeological Society of Finland, Helsinki.

Ito, Noboyuki
2010 Las investigaciones arqueológicas en Los Naranjos, Honduras. En *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp. 810-825. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
2012 *Informe Final Proyecto Arqueológico Los Naranjos, Cortes, Honduras (2005-2008)*. Universidad de Nagoya, Nagoya.

Joyce, Rosemary
1991 *Cerro Palenque: power and identity on the Maya periphery*. University of Texas Press, Austin.
2017 *Painted Pottery from Honduras - Object Lives and Itineraries*. The Early Americas: history and culture 6. Brill, Leyde.

2019 Honduras in Early Postclassic Mesoamerica. *Ancient Mesoamerica* 30 (1):45-58. Cambridge.

Joyce, Rosemary y John Henderson
2001 Beginnings of village life in Eastern Mesoamerica. *Latin American Antiquity* 12 (1):5-24. Cambridge.
2010 Being "olmec" in Early Formative period Honduras. *Ancient Mesoamerica* 21 (1):187-200. Cambridge.

Lopiparo, Jeanne; Rosemary Joyce y Julia Hendon
2005 Terminal Classic pottery production in the Ulúa Valley, Honduras. En *Geographies of Power: Understanding the Nature of Terminal Classic Pottery in the Maya Lowlands* (editado por S. Lopez Varela y A. Foias), pp. 107-119. BAR International Series 1447. Archeopress, Oxford.

McCafferty, Geoffrey y Carrie Dennett
2017 El horizonte cerámico de engobe blanco del Postclásico Temprano en México y en Centro América. En *Arqueología de Nicaragua: Memorias de Mi Museo y Vos* (editado por N. Zambrana Lacayo), pp. 316-329. Mi Museo, Museo del Arte y Arqueología Precolombina, Granada, Nicaragua.

McFarlane, William
2005 *Power strategies in a changing world: archaeological investigations of Early Postclassic remains at El Coyote, Santa Barbara, Honduras*. Tesis de doctorado. State University of New York, Buffalo.

Manahan, Kam
2003 *The Collapse of complex society and its aftermath: a case study from the Classic Maya site of Copán, Honduras*. Tesis de doctorado. Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.

Morell-Hart, Shanti; Rosemary Joyce y John Henderson
2014 Multi-proxy analysis of plant use at Formative Period Los Naranjos. *Latin American Antiquity* 25 (1):65-81. Cambridge.

Neff, Hector
2002 Nuevos hallazgos relacionados con la producción de la vajilla plomiza. En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo), pp. 458-469. Ministerio de Cultura y Deportes, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Pérez de Heredia, Eduardo
2010 *Ceramics contexts and chronology at Chichén Itzá, Yucatan, Mexico*. Tesis de doctorado. La Trobe University, Bundoora.

Ringle, William; Tomás Gallareta Negrón y George Bey
1998 The Return of Quetzalcoatl. *Ancient Mesoamerica* 9 (2):183-232. Cambridge.

Robinson, Eugenia (editor)
1987 *Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier*. BAR International Series 327. British Archaeological Reports, Oxford.

Santi, Patrizia; Alberto Renzulli, Massimo Oddone, Eva Martínez y Carlos Gonzalez Rivera
2017 Long-distance provenance for obsidian artifacts of Mesoamerica Preclassic and Early Classic periods found in the Los Naranjos Archaeological Park (Honduras). *Archaeological and Anthropological Sciences* 9 (4):555-566. New York.

Schortman, Edward y Wendy Ashmore
2012 History, networks, and the quest for power: ancient political competition in the Lower Motagua Valley, Guatemala. *Journal of the Royal Anthropological Institute* 18:1-21. Londres.

Schortman, Edward y Patricia Urban
1994 Living on the edge: Core/Periphery relations in Ancient Southeastern Mesoamerica. *Current Anthropology* 35 (4):401-430. Chicago.

Sion, Julien
2016 *Caractérisation socio-économique des élites mayas au Classique Terminal (800-950 apr. J.C.): le Groupe B-Sud de Naachtun (Guatemala)*. Tesis de doctorado. Université Paris 1-Panthéon La Sorbonne, Paris.
2019 Capítulo III - Operación V: análisis preliminares del material arqueológico de la Temporada 2018. En *Proyecto Arqueológico Regional Yojoa - Los Naranjos, Informe Anual n°1, Temporada 2018* (editado por J. Sion), pp. 111-128. ArchAm (UMR 8096), CEMCA e IHAH, Tegucigalpa.

Sion, Julien, Jennifer Arguijo y Ricardo Rodas
2019 Capítulo II - Operación II: programa de sondeos en el sitio de Los Naranjos (grupos arqueológicos al oeste de la planicie). En *Proyecto Arqueológico Regio-*

nal Yojoa - Los Naranjos, Informe Anual n°1, Temporada 2018 (editado por J. Sion), pp. 25-110. ArchAm (UMR 8096), CEMCA e IHAH, Tegucigalpa.

Stone, Doris
1957 *The Archaeology of Central and Southern Honduras.* Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 49 (3). Harvard University, Massachusetts.

Strong, William Duncan; Alfred Kidder y A. Drexel Paul
1937 *Preliminary Report on the Smithsonian Institution - Harvard University Archaeological Expedition to Northwestern Honduras, 1936.* Smithsonian Miscellaneous Collections 97 (1). The Smithsonian Institution, Washington.

Urban, Patricia y Edward Schortman
1987 Copán and its neighbors: patterns of interaction reflected in Classic period Western Honduran pottery. En *Maya ceramics: papers from the 1985 Maya Ceramics Conference* (editado por P. Rice y R. Sharer), pp. 341-396. BAR International Series 345. Archeopress, Oxford.

2004 Opportunities for advancement: intra-community power contests in the midst of political decentralization in Terminal Classic Southeastern Mesoamerica. *Latin American Antiquity* 15 (3):251-272. Cambridge.

Urban, Patricia, Edward Schortman y Marne Ausec
2013 Looking for times. How type-variety analysis helps us "see" the Early Postclassic in Northwestern Honduras. En *Ancient Maya pottery: classification, analysis, and interpretation* (editado por J. Aimers), pp. 164-184. Florida University Press, Gainesville.

Velásquez, Antolín
2019 Capítulo I - Operación I: reconocimiento y mapeo en el sitio de Los Naranjos (grupos arqueológicos al oeste de la planicie). En *Proyecto Arqueológico Regional Yojoa - Los Naranjos, Informe Anual n°1, Temporada 2018* (editado por J. Sion), pp. 11-24. ArchAm (UMR 8096), CEMCA e IHAH, Tegucigalpa.

Yde, Jens
1938 *An Archaeological Reconnaissance of Northwestern Honduras: a report of the work of the Tulane University-Danish National Museum Expedition to Central America, 1935.* Acta Archaeologica 9, Ejnar Munkgaard, Copenhagen.

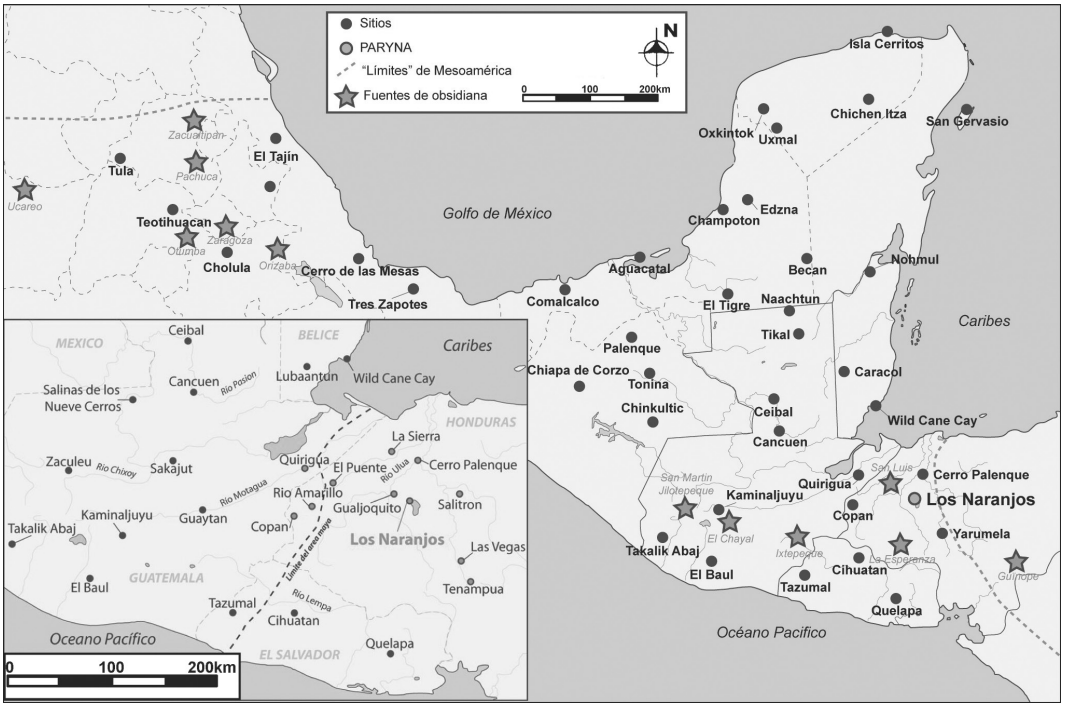

Figura 1: Mapa de localización, a las escalas mesoamericana y regional, del sitio de Los Naranjos (Digitalización: J. Sion).

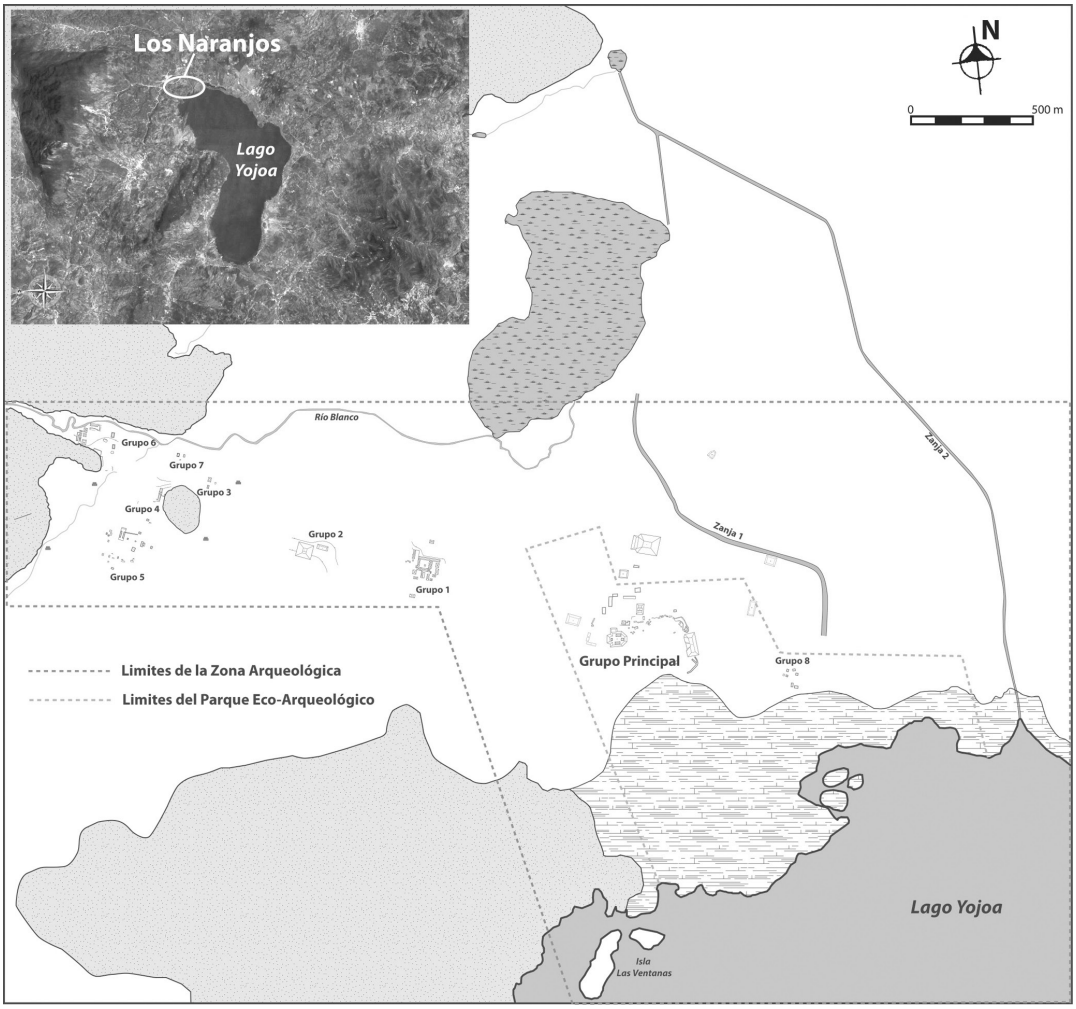

Figura 2: Mapa del sitio de Los Naranjos, al noroeste del Lago Yojoa, mostrando la localización de los diferentes grupos arquitectónicos conocidos y los límites administrativos definidos por el IHAH (Digitalización: J. Sion, según Baudez y Becquelin 1973 y Dixon, Webb y Hasemann 2001).

PERÍODO	FASE CRONOLOGICA/ COMPLEJO CERÁMICO	FACETA	FECHAS APROXIMADAS
Postclásico Temprano/ Clásico Terminal	**Río Blanco**	**-**	850/950 –1200/1250 d.C.
Clásico Tardío	**Yojoa**	**-**	650 – 850/950 d.C.
Clásico Temprano/ Preclásico Terminal	**Edén**	**2**	100 a.C. - 650 d.C.
Preclásico Tardío	**Edén**	**1**	400 - 100 a.C.
Preclásico Medio	**Jaral**	**-**	900 - 400 a.C.

Figura 3: Secuencia crono-cerámica de Los Naranjos (J. Sion, según Baudez y Becquelin 1973).

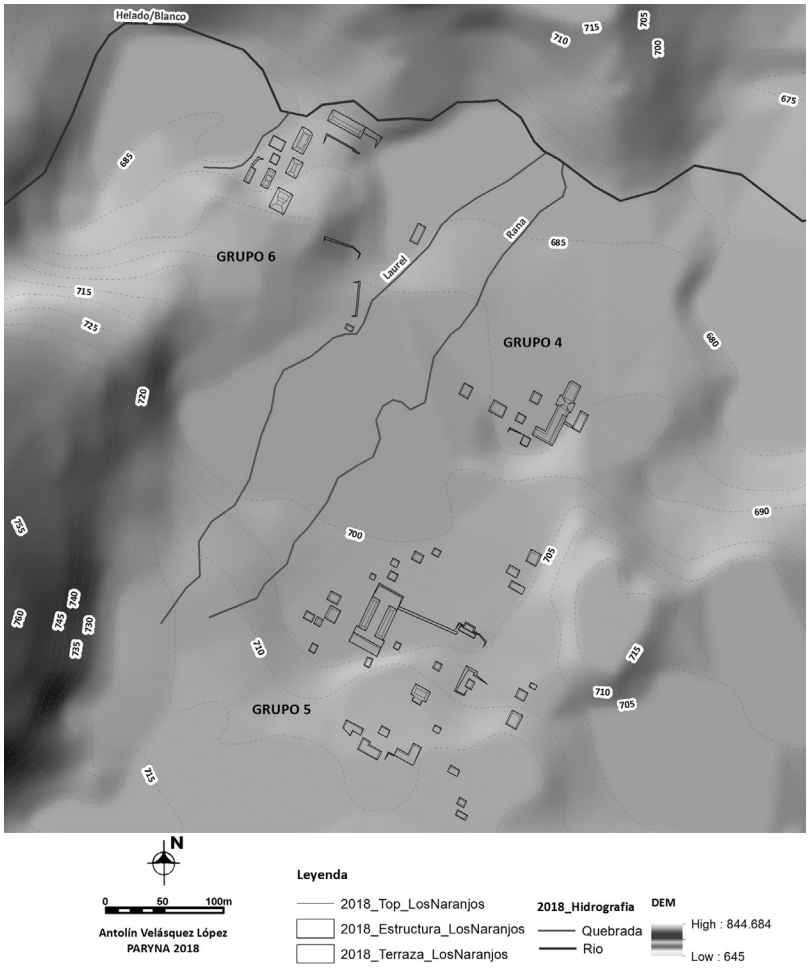

Figura 4: Mapa general de los grupos arquitectónicos mapeados durante la Temporada 2018 (Levantamiento/ Digitalización: A. Velásquez López).

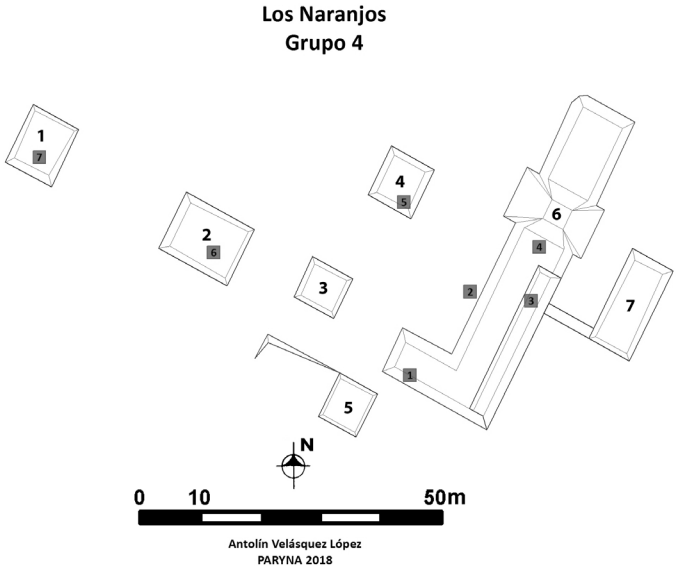

Figura 5: Mapa del Grupo 4 con la ubicación de los sondeos de la Temporada 2018 (Levantamiento/ Digitalización: A. Velásquez López).

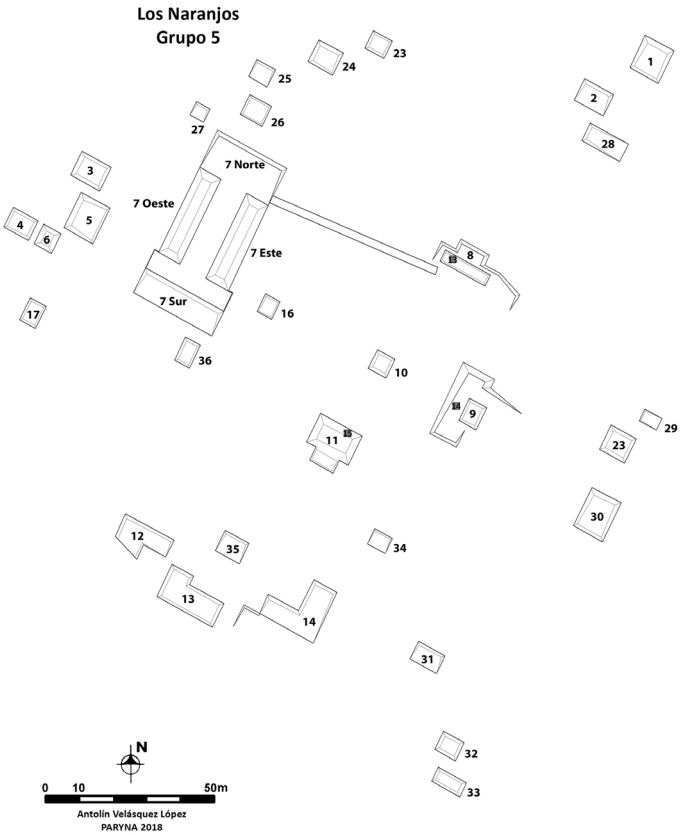

Figura 6: Mapa del Grupo 5 con la ubicación de los sondeos de la Temporada 2018 (Levantamiento/ Digitalización: A. Velásquez López).

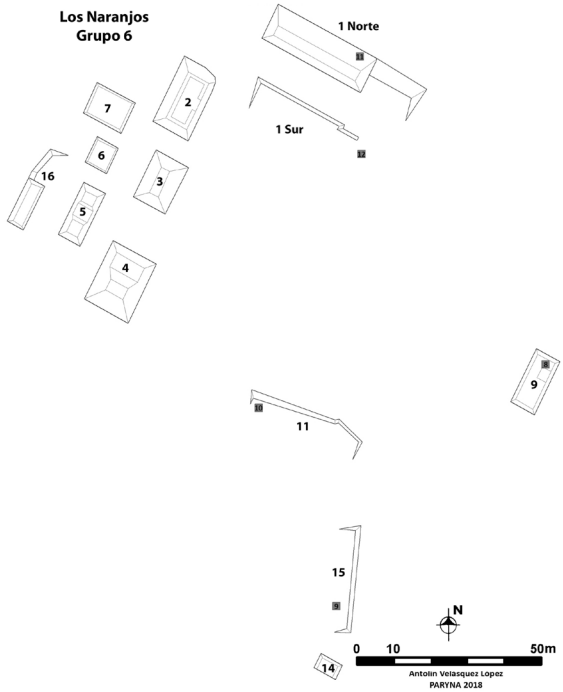

Figura 7: Mapa del Grupo 6 con la ubicación de los sondeos de la Temporada 2018 (Levantamiento/ Digitalización: A. Velásquez López).

Figura 8: La Estructura 2 del Grupo 4 al final de la excavación del Sondeo 6 (Fotografía: J. Sion).

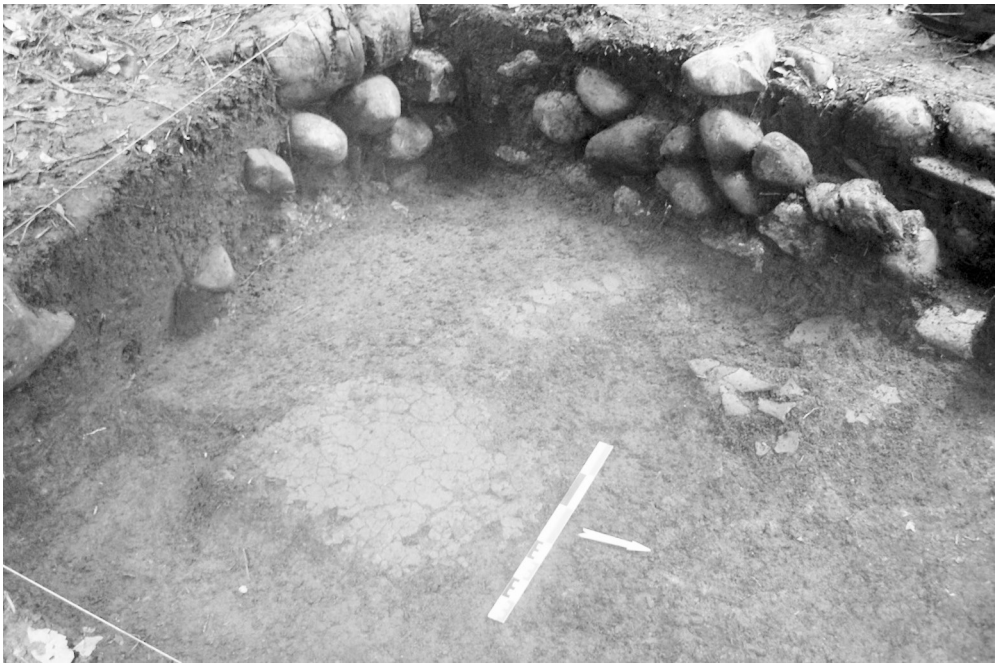

Figura 9: Vista del primer apisonado y de la esquina formada por dos muros de piedras de río, en la terraza denominada Estructura 11 del Grupo 6 (Fotografía: J. Arguijo Turcios).

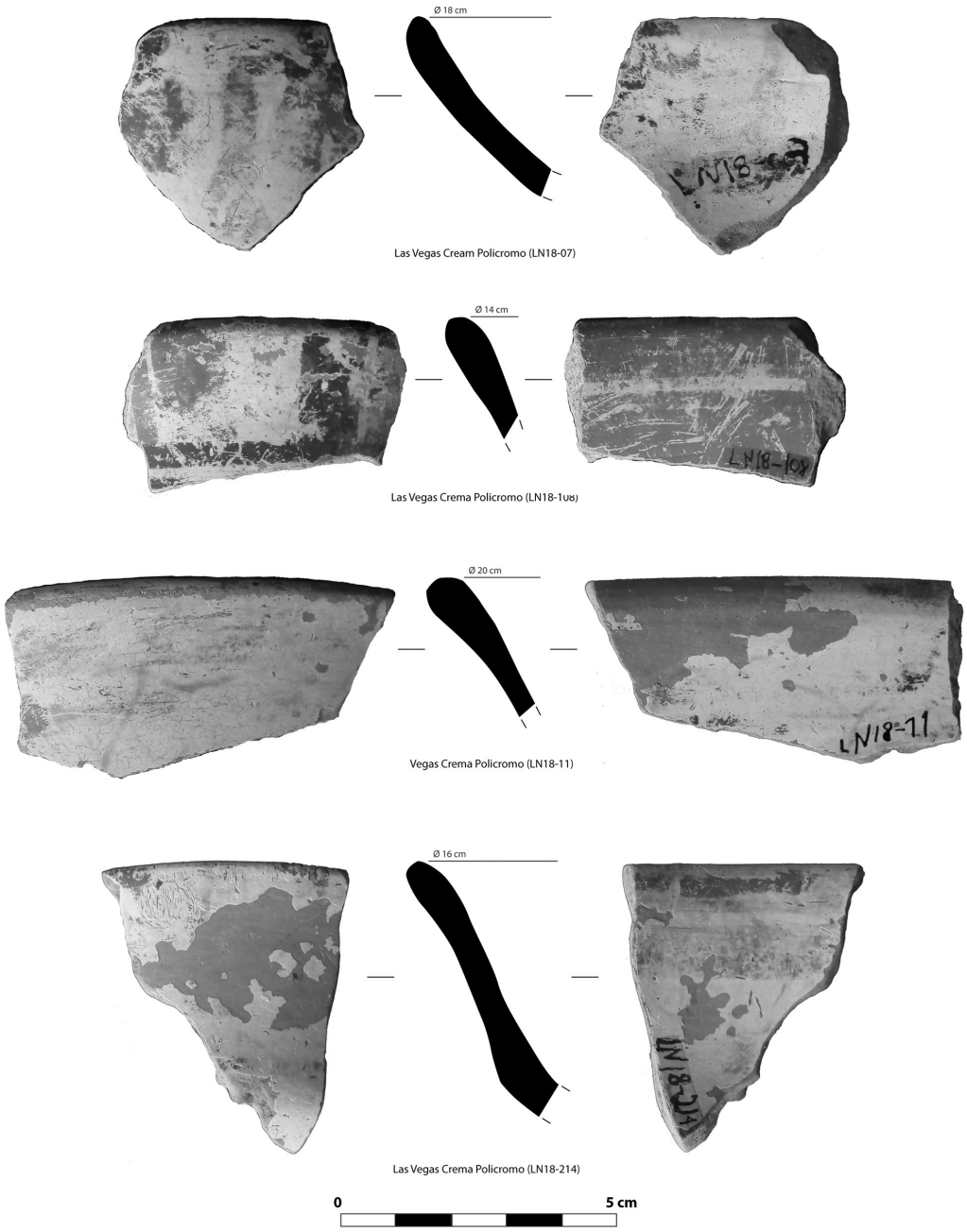

Figura 10: Bordes de recipientes del Tipo Las Vegas Crema Polícromo encontrados en los sondeos de la Operación I de PARYNA (Fotografías/ Dibujos: J. Sion).